

La Universidad se moderniza

La apuesta por campus conjuntos busca mejorar la especialización y la relación con las empresas

JOAQUÍN MAYORDOMO

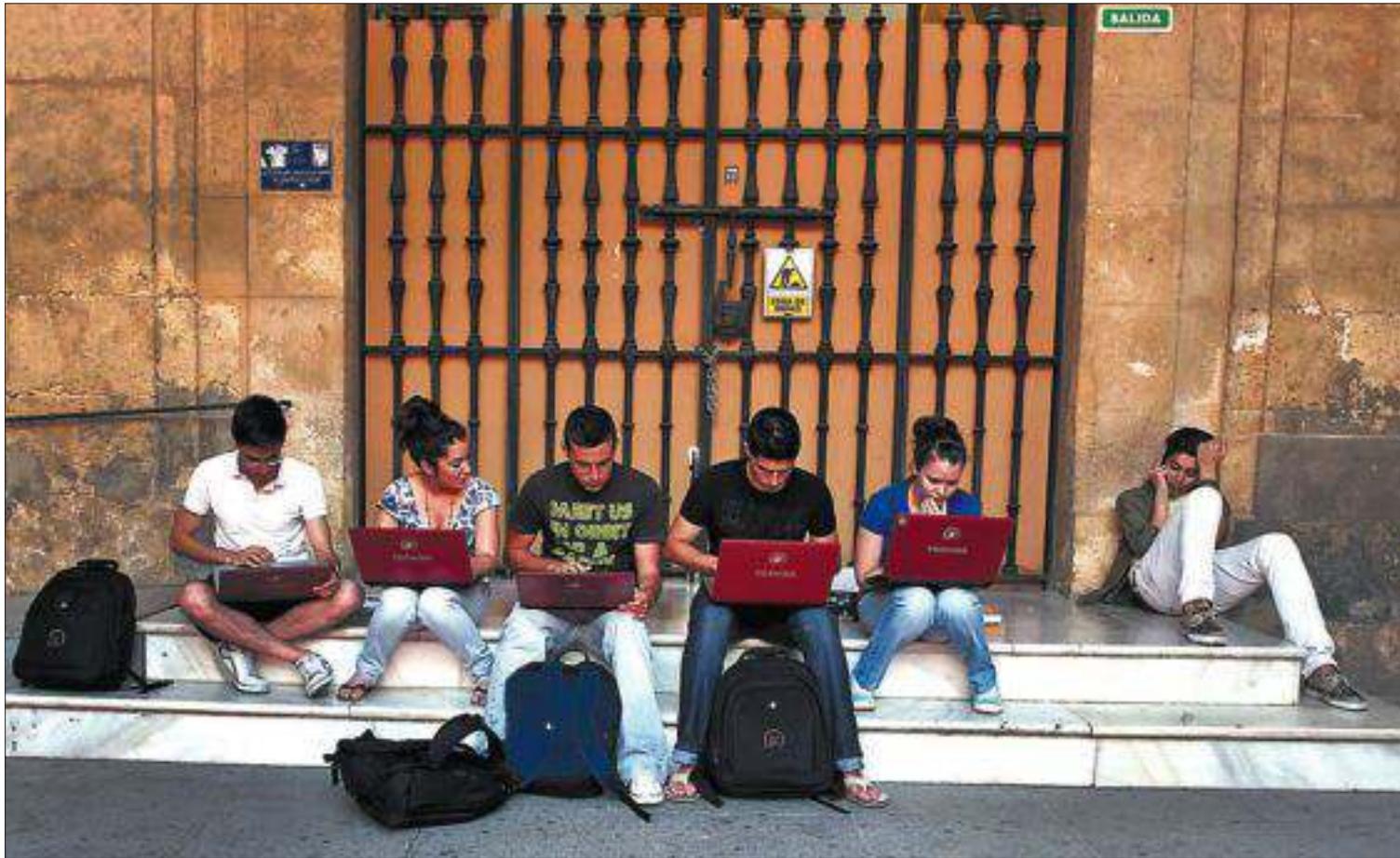
En el Paraninfo de la Universidad de Sevilla la mañana del 14 de junio pasado no cabía un alma. Entre los asistentes: profesores, investigadores, políticos, algún estudiante y, sobre todo, empresarios. La industria aeronáutica, petroleras, bancos, eléctricas, telecomunicaciones, empresas de biotecnología... Prácticamente la mayoría de las multinacionales que operan en España estaban allí.

¿Qué había ocurrido para que lo más granado del tejido productivo español y andaluz se hubiese dado cita en lugar tan emblemático y vinculado al saber? La respuesta la dio Adelaida de la Calle, rectora de la Universidad de Málaga, quien dijo, al referirse al motivo de la convocatoria —inauguración del I Foro Campus de Excelencia Internacional (CEI) Andalucía Tech—, que la Universidad “es un instrumento eficaz para trabajar codo con codo con el sector privado, una herramienta para crear y atraer talentos y el medio más potente para proyectar el conocimiento hacia el tejido económico y la sociedad”. De algún modo, la Universidad andaluza inauguraba en este acto una nueva era.

Todo empezó en 2009 con la convocatoria de los ministerios de Educación, Innovación y Ciencia del Programa CEI que, al amparo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), concretado en el Plan Bolonia, pretende modernizar los campus universitarios y conseguir que los españoles, en este caso los andaluces, adquieran un nivel de excelencia e internacionalización que les permita ser referente en el ámbito global. Algo así como “reformar las universidades para transformarlas en campus conjuntos que irradian conocimiento al resto del mundo”, dice Francisco Triguero, secretario General de Universidades de Andalucía.

Triguero cree que la formación, la investigación, la innovación, el trabajo en red y la atracción de talentos acabarán con esa paradoja que durante decenios ha vivido la enseñanza superior en España y Europa. “Tenemos talento, generamos conocimiento, lo exportamos y éste se nos devuelve en forma de *royalties*. Hay que acabar con eso”.

Andalucía cuenta con 10 universidades públicas —una por cada provincia, más la Universidad Pablo de Olavide (UPO) en Sevilla y la Internacional de Andalucía (UNIA)—. En el curso 2010-2011 han impartido 368 títulos de grado, 416 másteres y 256 programas de doctorado para un total de 237.368 alumnos (2,8% más que en el curso anterior), de los que un 54,3% son mujeres. La plantilla la componen 18.277 profesores y 9.162 personas más de administración y otros servicios. En definitiva, las universidades conforman la amalgama de empresas más importante con la



Estudiantes de la Universidad de Sevilla utilizan sus portátiles en el rectorado.

Las universidades forman la principal red de empresas de la comunidad

Andalucía Tech ofrece ya seis titulaciones compartidas

que cuenta Andalucía para transformar la sociedad. Con estas premisas, y ante el dilema de renovarse o morir, las 10 universidades públicas se lanzaron hace dos años al ruedo de la modernización. El objetivo era cumplir con la Estrategia Universidad 2015 propuesta por el Gobierno. Frente a la atomización que existía hasta ahora, la desconexión entre campus, la falta de especialización, la nula internacionalización y la escasa transferencia de conocimiento a las empresas, la Junta propone crear “campus

conjuntos” o CEI, cuyos primeros objetivos son no dejar fuera de la Universidad a ningún sector estratégico para Andalucía e implicar al máximo en la actividad universitaria al sector productivo y a la sociedad civil.

El primer CEI obtuvo el respaldo del Gobierno central el 21 de octubre de 2010. Culminó así un proyecto conjunto de las universidades de Málaga y Sevilla, denominado Andalucía Tech, cuyo ámbito de actuación son las tecnologías de producción, las TIC y la biotecnología. Málaga y Sevilla ya han puesto en marcha seis titulaciones conjuntas y han aprobado la creación de una Escuela Internacional de Doctorado.

El segundo campus conjunto que se crea es Campus BioTic auspiciado por la Universidad de Granada, también enfocado a la biotecnología y las tecnologías de la información y comunicación. A él se han adherido organismos como el CSIC o el Parque Tecnológico de las Ciencias de la Salud de esa ciudad. Un tercero, el Campus de Excelencia Agroalimentario (CeIA3), está liderado por la

Universidad de Córdoba y lo apoyan las universidades de Almería, Cádiz, Huelva y Jaén. Juntas tratarán de alcanzar la excelencia en todo lo que tenga que ver con el sector agroalimentario.

La UPO promueve el CEI Cambio centrado en el Medio Ambiente, la Biodiversidad y el Cambio Global. A él se ha unido el resto de universidades, a excepción de Sevilla y Málaga, además de organismos como la Estación Biológica de Doñana o el Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa (Cabimer) de Sevilla. “La particularidad de este campus”, explica Pilar Paneque, su directora, “es que, además de trabajar transversalmente todas las áreas de poder, nacemos con una marcada vocación internacional pues queremos prestar especial atención a nuestra relación con las universidades del norte de África, Portugal y América Latina”.

Completan, por ahora, el nuevo mapa universitario dos campus más: el denominado CEI PatrimonioUN 10 (Patrimonio Cultural Natural (PCN) y el CEI

Mar. En el primero participan las 10 universidades andaluzas. El segundo, coordinado por la Universidad de Cádiz, y al que se han unido ya las universidades de Almería, Granada, Huelva y Málaga, persigue lograr la excelencia en Tecnologías del Medio Marino y convertirse en referente internacional del Atlántico-Sur.

La universidad andaluza se mueve, busca su sitio. “Se mantiene la implantación territorial, que consideramos muy importante para la transformación social”, explica Triguero, “mientras hacemos una revolución en la organización de los campus. Ahora prima el trabajo en equipo, la puesta en común de conocimientos, la especialización...”.

Sin duda ha nacido un nuevo concepto de universidad. Que en palabras del subdirector general de Modernización e Internacionalización Universitaria del Ministerio de Educación, Luis Delgado, se resume en cuatro conceptos: “especialización, agregación de empresas, internacionalización e interacción con el entorno”.

Mirar a Oriente

La idea de impartir un grado en Estudios de Asia Oriental se hará realidad a partir del próximo curso en el CEI Andalucía Tech. “Y muy pronto incorporaremos también al proyecto a la Universidad de Granada”, adelanta Joaquín Luque, rector de la Universidad de Sevilla, quien se muestra especialmente orgulloso de esta nueva titulación conjunta que van a impartir las Universidades de Málaga y Sevilla. Quienes se matriculen en este Grado —4 cursos y 240 ECTS, acrónimo

del inglés European Credit Transfer System— obtendrán, al final, amplios conocimientos del arte, el cine, la religión, la literatura, la antropología, la historia, la filosofía, la economía, la arquitectura o las nuevas tecnologías de China, Corea y Japón. No solo estudiarán sus lenguas respectivas, también su acervo, cultura y costumbres. Y esto les dará un nivel de formación superior que va a permitirles relacionarse con este vasto mundo oriental. En definitiva, se trata, comenta Luque, de que los estudiantes tengan la oportunidad de formarse al más alto nivel para acceder a “esa área geopolítica, tan

influyente hoy en este mundo globalizado, cuya realidad es ya ineludible”.

Al final, quienes consigan esta titulación van a tener oportunidades laborales concretas. Desde ejercer la docencia o la investigación allí, a ser asesores para empresas con relaciones comerciales con la región. Pero también podrán ser agentes de intermediación cultural, consultores o promover por sí mismos proyectos y empresas relacionadas con la industria, la cultura o la economía que ya empiezan a fluir entre Oriente y Andalucía. Al fin y al cabo, ellos serán los expertos en Asia Oriental.

Extra Formación



Plantas de girasol para experimentación en el Instituto de Agricultura Sostenible dependiente de la Universidad de Córdoba. / F. J. VARGAS

La imparable especialización

Las universidades apuestan por indagar en campos que las distinguen del resto

M. J. ALBERT

Especializarse o morir. La afirmación es, sin duda, exagerada. Pero de alguna manera, las universidades la han adoptado como guía. La agroindustria, la tecnología de la salud, el medio ambiente o las ciencias técnicas van decantando los estudios de las nueve universidades públicas andaluzas que, no por ello, dejan de ser generalistas. Poco a poco, las universidades han dibujado una ruta que las ha llevado a centrarse —siempre hay que leer esta palabra con cuidado, porque es antagónica al concepto mismo de Universidad— en un campo del conocimiento.

En algunos casos, su propia historia les marca el camino. En otros, ese mismo pasado, a veces centenario, ha sido casi más un problema que una ventaja para acotar el horizonte. Y, en la mayoría de las universidades, ha sido el entorno y la realidad socioeconómica de la provincia los que han marcado los derroteros que siguen los distintos campus.

“Si quieren salir de un entorno cerrado, tienen que especializarse. Pero sin menoscabo de tener estudios generalistas como Derecho. Pero de alguna manera se pone más carne del gancho de aquello en que se especializan”, explica gráficamente José Manuel Roldán, rector de la Universidad de Córdoba. “Ciertamente, las universidades, si quieren ganar en excelencia, tienen que tener una marca y una caracterización que las distinga de las demás”.

La especialización por la que

opta cada Universidad, reflexiona el rector Roldán, se debe a una suma de factores. “El hecho de que en Córdoba estuviese la escuela de Veterinaria, uno de los primeros centros y de mayor prestigio en su área, sumado a que también se creó la primera Escuela de Ingenieros Agrónomos del sur de España, ha significado que desde el principio su desarrollo se haya orientado en esos campos”, señala. El ejemplo final de esta tendencia se materializó hace dos años con la obtención del primer Campus de Exce-

“En algunos casos, la propia historia ha ido marcando el camino”

“Pero en la mayoría, es el entorno el que determina los nuevos derroteros”

lencia liderado por la Universidad de Córdoba, centrado en la Agroindustria. A él están adheridos las universidades de Jaén, Cádiz, Almería y Huelva.

“Ahora bien, no solo tiene que ver el punto de vista histórico, también tiene un peso el hecho de que exista una política que valore esas áreas. De lo contrario, se podía haber optado por otras especialidades, como las ciencias sociales o las humanidades y las ciencias jurídicas”, apunta Roldán.

La historia de una Universidad marca. Pero cuando hablamos de siglos, no tanto. En 500 años, las universidades de Sevilla o Granada han tenido recorrido para haber estado centradas en amplias áreas del saber. “En general, las universidades que son grandes, aparte de históricas, normalmente ya tienen desarrolladas muchas capacidades, institutos y grupos de investigación. Por tanto, la Universidad que sale de nuevas lo tiene más fácil para orientarse y especializarse”, señala Teodoro Luque, coordinador del Campus de Excelencia de Granada Bio Tic.

¿Cómo terminan encontrando su área los grandes campus científicos? “La suerte es que en estas universidades siempre hay fortalezas. En nuestro caso, las ciencias de la salud y las ciencias de la vida, los sistemas de información y comunicación o la cultura y el patrimonio son los grandes ejes en los que nosotros identificamos nuestro proyecto de Campus de Excelencia”, prosigue Luque.

Poco a poco, las nueve universidades públicas han ido encontrando sus propios espacios para la especialización:

► **Jaén.** Esta joven Universidad ha encontrado en el aceite de oliva su principal línea de investigación. Desde cómo afecta su consumo a la salud a su papel en la dieta mediterránea, la problemática de su comercialización o la gestión de las denominaciones de origen. La historia ibérica y su legado es otra de las bazas por las que apuesta.

► **Almería.** Los invernaderos marcan. La agroalimentación domina los campos de estudio, sobre todo en la hortofruticultura. Pero la Universidad ha apostado también por el estudio de las fuentes de energía renovables, en concreto la solar. Destaca en este sentido el centro de investigación Siesol, dependiente del Ciemat.

► **Huelva.** El medio ambiente centra los trabajos de la Universidad. Doñana y su difícil encaje en una provincia con fuerte presen-

“Las universidades nuevas lo tienen más fácil para especializarse”

Jaén y el aceite de oliva, o Almería y la agroalimentación sirven de ejemplo

cia agroindustrial y del Polo Químico es un filón que abre puertas a la investigación. La agroindustria de la fresa y sus derivados o la ganadería porcina completan la oferta.

► **Córdoba.** Los estudios de veterinaria y agrónomos fueron pioneros en el sur de España. Córdoba lidera la investigación agroindustrial, coordinando sus esfuerzos con otras cuatro universidades en el Campus de Ex-

celencia de carácter nacional dedicado a esta área.

► **Granada.** Las ciencias de la salud, en su carácter más transversal, ligado a la cultura, el patrimonio y a las nuevas tecnologías, centran los esfuerzos de la Universidad, canalizados a través del Centro de Excelencia Bio Tic.

► **Sevilla.** Reconocida en amplias áreas, desde la Salud a la Historia, la Universidad sevillana se refuerza ahora en las tecnologías de la producción, información y comunicaciones y en la biotecnología. Los nuevos estudios se vertebran en el Centro de Excelencia Internacional Andalucía Tech, en coalición con la Universidad de Málaga. Las ciencias aeroespaciales reciben especial atención.

► **Málaga.** Desde el primer momento esta Universidad se decantó por las tecnologías, ligadas al Parque Tecnológico Andaluz. Málaga es el otro pilar de Andalucía Tech. Los sectores de las tecnologías de la información, junto con los centros tecnológicos de I+D, son los que tienen una mayor presencia.

► **Cádiz.** Su principal peso recae en los estudios marinos, pues coordina el Campus de Excelencia Internacional del Mar. Además, participa en otros tres, centrados en el patrimonio, las industrias agroalimentaria y el medio ambiente.

► **Pablo de Olavide.** La benjamina de las públicas españolas. Nació con fuerte vocación por las ciencias sociales y jurídicas. Pero en los últimos años ha derivado más hacia estudios medioambientales, no solo en su oferta de titulaciones, sino en sus contactos y proyectos investigadores con el CSIC.